

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: Cuesta de Lucias, núm. 6.

¡¡VIENE FLOJO!!

Nadie más partidario que nosotros de decir la verdad sin ambages ni rodeos, sin convencionalismos ni disimulos.

Nos parece haberlo demostrado de la manera más completa.

Jamás periódico alguno defendió con más decisión los intereses públicos, ni señaló con menos temores a la execración a los mercedores de incurrir en ella.

Y en los que se han sucedido en este país, con haberse publicado de matices avanzadísimos, nunca han llegado a señalar con la claridad y precisión que nosotros lo que el público necesitaba conocer para juzgar.

Pero jamás hemos querido que nuestra modesta publicación descienda hasta la categoría de esos libelos, que si tal vez dicen verdades, van envueltas en formas tan groseras que hacen apartar la vista con asco y disgustan de tal modo que en vez de atraerse la atención con el atractivo de la verdad, la apartan con disgusto por la vestidura con que la verdad se presenta.

Nosotros hemos procurado guardar el respeto a las personas, llevando la consideración hasta la nimiedad, claro es, que no hemos querido ni hemos debido desvirtuar los hechos por evitar el daño a alguna personalidad; pero aún en este caso, hemos procurado dulcificar la frase y hasta no presentar los hechos tan descarnados y acusadores como estos han sido en su esencia.

Tal vez alguna humorada, más ó menos poética, ha producido gritos de dolor en quienes no han recibido ofensa; pero esto no es culpa nuestra. Hay cosas y hay personas que no pueden ser tratadas en serio.

Y ahora no se tomen nuestras

palabras por deseo de firmar paces ó por pensamiento de cambiar de rumbo, que ni queremos lo primero, ni hay nada que nos mueva a lo segundo. Seguiremos siempre lo mismo, caídos ó levantados, en la oposición ó en el poder.

Todo lo dicho va con aquellos lectores que creen que el mejor argumento es el insulto, y el mejor razonamiento la insolencia, y crean éstos que lo único que pudiera disgustarnos de la tarea que voluntariamente hemos echado sobre nuestros hombros, sería que nadie pudiera confundirnos con los que de tal manera piensan.

Nuestras palabras, respondiendo a nuestros actos, han sido precisas, claras, concisas y enérgicas como lo serán siempre; ni decaemos, ni desmayamos; pero nuestras palabras serán también corteses, aunque á veces,—por las personas á quienes se dirijan—sea tan perdida la cortesia como la elegancia del lenguaje y la erudición de los conceptos en el discurso que don Quijote de la Mancha enderezó á los cabreros sobre la edad de oro ó dorada; que si bien es cierto que aquellos poco ó nada sacaron en claro ni en turbio de las palabras del malaventurado andante, lectores hubo, ha habido y habrá que alaben el dulce lenguaje y el peregrino ingenio de Cide Hamete-ben-Engeli.

Y cuenta, que aunque pudiera ser que comparáramos á algún lector descontentadizo con los hospitalarios cabreros que obsequiaron á don Quijote, no queremos seguir la comparación hasta nosotros mismos.

Ni LA DEFENSA ha flojeado ni flojeará.

Sucede, sí, que ni todas las verdades hacen la misma impresión ni tienen la misma importancia, y aún sucede también que alguna vez se lee sin anteojos y se escapa al lector distraído lo que va entre

líneas, y de esto no hay que achacarnos culpa, porque ni pequeña ni grande la tenemos.

Estén nuestros amigos seguros de que no desamparamos nuestro puesto ni volvemos la espalda, ni firmamos paces, ni cambiamos de rumbo.

Eso se queda para gentes que no se nos parecen en nada.

De justicia

Según nos informa uno de los interesados y suscriptor nuestro, hace seis ó siete años se empezó á instruir en la oficina de Obras Públicas de esta provincia, el expediente de expropiación de los terrenos que había de ocupar el trozo tercero de la carretera en construcción de Vélez-Rubio á Huércal-Overa.

Los propietarios de dichos terrenos, inspirados en el deseo de que no se retardase la realización de una obra de tanta utilidad y tan deseada por estos pueblos, no tuvieron inconveniente en autorizar al contratista para comenzar los trabajos, confiados en que el citado expediente se ajustaría en su tramitación á los términos y prescripciones de la Ley, y que en plazo no lejano se les abonaría el valor justipreciado de la expropiación; pero se terminó la construcción de la carretera hace ya cuatro ó cinco años, y creemos se halla entregada al Estado, y con olvido de lo que preceptúa la Ley de expropiación forzosa y del respeto que se debe al derecho de propiedad, dicho expediente se halla en el más completo abandono, no habiendo valido á los interesados ni influencias cerca de los Gobernadores, ni gestiones en la oficina de Obras Públicas, ni ningún poder humano á su alcance para remover su tramitación de las diligencias que establecen los artículos 26 y 27 de la citada Ley, en cuyo punto se halla estancado desde algunos años, ó mejor dicho, *durmiendo el sue-*

ño de los justos, según frases dichas á un interesado por un empleado de aquellas oficinas.

Fiel este periódico al compromiso contraído de denunciar abusos é injusticias sea cualquiera el punto de donde provengan, llamamos desde sus modestas columnas la atención de los Centros superiores, y especialmente del dignísimo actual Ministro de Obras Públicas para si llega á su conocimiento, escite el celo del Gobernador de esta provincia para que ordene á la oficina citada que despierte el expediente y se continúe su tramitación con actividad é interés en bien de la justicia y de la equidad.

Política más alta

Ya lo hemos dicho muchas veces.

Nuestra aspiración más acariciada, nuestro deseo más vehemente, es ver salir la política local de la esfera en que viene moviéndose y purificada y dignificada, por obra de todos, verla dentro de su cauce natural, ajena á venganzas ruines, movida á impulsos de deseos nobles y generosos, procurar el bien de todos y realizarlo en cuanto sea posible.

Suponemos que en esta aspiración coinciden con nosotros, todos los que no buscan en la política el medro personal y no quieren hacer de ella, desnaturalizándola, instrumento de concupiscencias y resorte que empuje hacia arriba al amigo y al enemigo hacia abajo, sin que para encumbrar á unos y rebajar á otros presida otro criterio que el capricho.

Esto no solo es funesto para los pueblos; lo es también para los partidos, que llegan, obrando tan injustamente á merecer el nombre de *partidas*.

El primer paso que hay que dar para librarse de tal podredumbre es la selección entre los individuos que aspiran á formar en una colectividad política.

Muchas veces hemos oído decir:

—Fulano es un granuja; no busca en la política más que el medio de vivir á costa del país, armas para vengarse de sus enemigos, porque no tiene valor para hacerlo de otra manera, y busca, sobre todo, meter mano en el reparto para fines rufianes y miserables; pero es un elector de importancia, dispone de un número regular de votos y es preciso tenerlo contento.

Y de aquí que el gánapiro fulano ó el granuja zutano ó el sinvergüenza peregrano, á quien hasta el saludo debieran negar las personas decentes, se encuentra atendido, agasajado, y lo que suele ser mucho peor, complacido en todo, por el jefe de un partido político que alardea de amar al país, habla de moralidad y se exalta predicando justicia.

Lo primero que han de hacer los jefes políticos es limpiar su partido de tan dañinas sabandijas, que egoístas como todos los seres inferiores, no pertenecen á una comunión política por amor á sus principios, que ni siquiera conocen, ni por afecto al jefe en quien solo ven materia explotable, y al que, por lo tanto, no guardan fidelidad.

Mientras la política cuenta entre sus elementos semejante podredumbre, no hay que creer que se busca de veras la regeneración, y que se trata de mejorar el estado del país.

Partido que no empiece por sanearse á sí mismo, no hay que creer que trate de oponerse á la corrupción general.

Basta ver que acoje y ampara á todo ese sedimento de impurezas y de miserias para juzgarlo del peor modo posible.

¿Que lo hacen todos?

No es verdad.

Alguno habrá que antes que acojer á desertores de oficio y á mercaderes de la política, renunciaria hasta á la vida pública.

Alguno habrá, que imitando á las órdenes religioso-militares, exija sinó la limpieza de sangre, la limpieza de conciencia que vale algo más.

Nosotros podremos ser engañados por el aspecto hipócrita de alguno de esos políticos, y sufriremos las consecuencias; pero en el día en que los conozcamos las consecuencias las sufrirán ellos.

Hay un refrán, que en política debe tenerse muy presente.

Es el primer precepto que debe seguir todo jefe.

Dice así:

«Más vale ir solos que mal acompañados».

Un consejo

A mi sobrina Adelita Florido Sánchez

No sea tu belleza esquiva;
en la mujer y en el niño
son la bondad y el cariño
la gracia más atractiva.

Que ambas cosas son, en suma,
lo que en la luz el color,
lo que el perfume en la flor,
lo que en el agua la espuma.

Pero debes de mirar
que perfumes y reflejos
tan solamente de lejos
nos es dado contemplar.

Que el iris se decolora
y es, cerca, pesada bruma
y se deshace la espuma
y el perfume se evapora.

Mi consejo no te engaña:
cuanto el hombre en su ansia loca
con mano atrevida toca,
ó se deshace ó se empaña.

J. Ambrosio Pérez.

SUETOS Y NOTICIAS

—Con objeto de terminar sus estudios en la facultad de Derecho, ha salido para Granada nuestro querido amigo D. José Oliver Pérez.

—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro apreciable paisano D. Andrés Abadía Ramos, que ha venido á esta villa por motivo de la grave enfermedad que aqueja á su señora madre doña Rita Ramos, de la que ya se encuentra algo aliviada.

Nos alegraremos de su total restablecimiento.

—Desde hace algunos días, hállase entre nosotros la distinguida y respetable señora doña Ana Ayas de Molina, madre política del ilustrado y probo Juez de primera Instancia é Instrucción de este partido, señor Quintanilla.

Sea bien venida.

—Se dice que en la mina «Eloisa», sita en término de Cuevas, en la que tienen grandes participaciones algunos señores de esta localidad, se ha dado en un filón de extraordinaria importancia.

Mucho nos alegraríamos con que las noticias resultaran ciertas.

—Con gran solemnidad y animación se celebró el domingo próximo pasado, en la inmediata villa de María, la función y procesión que todos los años dedica á su Excelsa Patrona la Virgen de la Cabeza.

Periódicos de la Corte y de la capital de esta provincia, dan como seguro la separación del Sr. Laserna del partido liberal.

Hasta ahora nada sabemos nosotros que confirme esta noticia, que de ser cierta la comentaremos en el número próximo.

—Por la Audiencia provincial de Almería, ha sido condenado en causa sobre hurto de mieses, instruida por este Juzgado, á la pena de cuatro meses de arresto mayor, el vecino de esta villa, Miguel Alcázar González (a) El Porra.

—Han regresado de Madrid nuestros particulares amigos D. Andrés y D. Manuel Chico de Guzmán.

—En Níjar hay seiscientas personas ocupadas en destruir langosta, matando tres mil arrobas diarias.

En Lucainena trabajan dos brigadas en la misma faena.

El alcalde de Almería suspendió los trabajos por haberse agotado el capítulo de imprevistos, de donde se pagaban. Por la Dirección general se le ha ordenado telegráficamente que los reanude con los recursos que la Ley le autoriza.

El Tesoro del Castellón

POR

J. AMBROSIO PÉREZ

(Continuación)

villa, en cuyo fondo campean tres ortigas.

A campo traviesa buscaron el mal camino de herradura que conducía á Chirivel, difícil de hallar en la oscuridad de la noche, y cuando lo hallaron, lo siguieron hasta dar en el barranco de Duarte, á cuya izquierda torcieron ganando la altura del cerro de las Animas desde la cual distinguieron la luz que alumbraba la cabaña de la *ma Celipa* la Morisca.

La cual los esperaba.

Cuando penetraron en la habitación de la bruja, un cuervo que dormía en la repisa de la chimenea, que ocupaba la pared fronterá á la puerta de entrada, lanzó un graznido que asustó á un enorme gato negro que tomaba el fresco en el alféizar de la única ventana que tenía la casa.

No agradó mucho á los herreros la compañía de que se rodeaba la tía Morisca; pero picados en su amor propio por la sonrisa de burla con que aquella mujer demostraba leer en sus fisonomías lo que pasaba en su alma, sonrieron á su vez, y tomando la palabra el Abuelo, dijo:

—Santas y buenas noches nos de Dios.

—Buenas noches—contestó secamente la bruja, á quien pareció no agradar el saludo.

—Usted sabrá á lo que venimos—dijo el Abuelo, fingiendo no haber reparado en aquella circunstancia.

—Sí,—respondió la interpelada,—y usted sabrá que debe traer tres monedas de oro, siete de plata y una alhaja cualquiera que tenga de los dos metales.

—No lo sabía; pero esto no ha de ser obstáculo, porque me creo que algo más que eso traeremos encima; la dificultad va á estar en la alhaja porque ninguno de los tres acostumbramos á usarlas.

—Lo supliremos del modo siguiente: Yo te regalo una de mi propiedad, y como pasa á ser tuya, tú me la das á mí y así se cumple el requisito.

Quedaron conformes, y previa la entrega de las monedas y la restitución de la alhaja, que no era sinó una hebilla de zapato, la vieja comenzó á murmurar y á hacer gestos que la hacían parecerse á Satanás en persona, mientras echaba en un vaso lleno de agua pedacitos de romero en flor.

Los herreros estaban pasmados, pero callaban y miraban atentamente á la bruja, á cuyo alrededor mayaba el gato negro y saltaba el cuervo lanzando graznidos.

Cuando terminó la ceremonia, la vieja invitó al Abuelo á mirar en el vaso y

este lanzó una exclamación de asombro. En las sombras que proyectaban los tallos de romero que sobrenadaban en el vaso había creído ver la mina del Castellón con la rotonda y la puerta de bronce que había contemplado en su sueño.

Le pasaba lo que á los niños que ven en las nubes cuanto pasa por su imaginación.

El Abuelo pidió á la bruja la llave y las palabras con que debía abrir la puerta de bronce; pero la vieja le contestó:

—Ahora necesito yo hacer mis evocaciones para que los espíritus familiares míos me ayuden á preparar la vara; para ello ha de pasar un sábado y luego un martes. Vendréis el miércoles de la semana que entra.

Aceptaron la cita y se despidieron, dejando en manos de la tía Morisca las monedas de oro y plata, creyendo que adquirirían muy barato un talismán tan útil y poderoso como la vara adivinatoria.

No es extraño que hombres rudos creyesen tales absurdos en una época en que se daba fe á extravagancias semejantes por hombres reputados por doctos.

El P. Lebroun, que escribió pocos años después de los hechos que narramos, una «Historia crítica de las supersticiones», dice en la página 99 de su obra:

«Cuando á diversos físicos, que nunca habían oído hablar del uso de la vara, se les preguntaba si creían que lo que se exhala de un laúd de oro, debía hacer remover un bastón, se reían; pero cuando les convenían que ciertamente las varas daban vuelta entre las manos de algunas personas, para descubrir el oro y la plata oculta, se ponían serias y por poco que pensasen en ello, creían algunos que esto debía ser así».

Actualmente, á pesar de las predicaciones de nuestros virtuosos é ilustrados sacerdotes, ¿cuántas supersticiones no se practican entre las clases poco ilustradas?

No es, pues, extraño que las gentes analfabetas, como ahora se dice, de mediados del siglo XVIII, fuesen crédulos en demasia y cayesen en tan groseros errores.

Dióse por terminada la conferencia, y pensativos, tornaron á su casa nuestros personajes, donde sobresaltadas las mujeres esperaban su vuelta, ignorantes del sitio á que habían ido tan provistos de armas.

Guardaron el más profundo silencio acerca del asunto que traían entre manos, sin que la curiosidad de las mujeres pudiera poner nada en claro.

CAPÍTULO CUARTO

De como un lego de Nuestro Padre San Francisco tuvo una grave consulta con su conciencia.

—Un fraile no peca, aunque desee

(Se continuará)

—A algunos de los señores del «grupo» les parece flojo nuestro periódico desde hace ya unos números.

No nos extraña, porque esos «amigos» del Sr. Laserna no viven contentos más que cuando á éste se le combate; sinó, ¿por que estar cariacontecidos por una cosa, que, si fuera verdad, debía agradecerles tanto?

—Ha salido para Madrid nuestro querido amigo Don Nicolás Rodríguez, jefe de esta estación telegráfica.

—La cuestión de la jefatura sigue en vuelta en el mayor misterio, y casi puede decirse que ha perdido el interés que al principio despertó.

Por lo que acontece no es aventurado afirmar que el Sr. Abadía no regirá «diócesis», sinó que, como ya tenemos anunciado, no perderá su carácter de in-pártibus.

Sin embargo, aseguran los del «grupo» que tienen una carta de un señor Senador de esta provincia, en la que se les recomienda mucha calma, porque con ella ganarán la «gloria».

Nos alegraremos que esa ganancia se realice, pues, aunque adversarios, en eso de que el «grupo» no sea destinado al lugar de los réprobos, ya pensamos de muy distinta manera á como hoy lo hacemos en el mundo temporal.

Con que den ellos la paciencia, y si de algo sirve nuestro buen deseo y nuestros sufragios, cuenten con ellos para escalar la gloria.

—A última hora sabemos que el señor Laserna ha pedido la palabra en el Congreso para intervenir en el debate político.

Como ya se ha anunciado por varios periódicos, según decimos antes, que dicho señor se retiraba del partido liberal, su intervención en el debate se considera aquí como confirmación de aquellas noticias.

Veremos lo que pasa.

POR HIGIENE

Llamamos la atención de nuestra primera autoridad local sobre el escándalo dado á este culto vecindario en la noche del dos de los corrientes por unas cuantas mujercitas de mal vivir, coreadas por un grupito de jóvenes maleantes, hartos conocidos, cuya desenvoltura y repugnante lenguaje al aire libre, reclama un pronto correctivo, siquiera sea por los respetos que nos merecen la inexperta y bien educada juventud, las personas que aún conservan restos de pudor y el buen nombre de nuestro pueblo.

Imprenta á cargo de Pedro Crisol Lozano

Estrella

POR

J. Ambrosio Pérez

Una peseta ejemplar. Para los suscriptores de este periódico, 75 céntos.

VACUNA ANIMAL

DEL

Instituto Vacunógeno Suizo

DE

LAUSANNE

Siendo esta la época más apropiada para vacunar, recomendamos al público, usen la vacuna de ternera con preferencia á la de brazo, de esta manera se evita el contagio de muchas enfermedades.

Su precio es tan económico, que está al alcance de todas las fortunas.

Tubo para tres vacunaciones con su lanceta: PESETAS 1'50.

Depositario en este distrito: D. Ramón González Perales, Urrutia, 3.

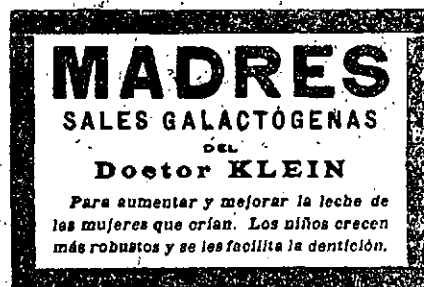
Máquinas de coser "SINGER,"

Las más perfectas, económicas y duraderas.

Premiadas en todas las exposiciones. Medalla de honor en la universal de París.—Venta á plazos de 10 rls. semanales, y al contado.—El mejor adorno de una casa, el mueble que reúne la elegancia á la utilidad, es la máquina de coser

"SINGER,"

Único depositario:
Manuel Mauricio Manchón.
Puertas de Lorca, 20.



Mercado de Vélez-Rubio

Trigo fuerte.	de 44 á 46 reales faega
Id. candéal	de 40 á 42 " "
Centeno	de 30 á 32 " "
Cebada	de 22 á 24 " "
Lentejas	de 30 á 32 " "
Panizo.	de 29 á 30 " "
Garbanzos	de 76 á 78 " "
Judías	de 83 á 85 " "
Almendras	de 68 á 70 " "

HARINAS

1.º fuerte	á 16 rls. arroba
2.º id	á 14 " "
1.º candéal	á 15 " "
2.º id	á 13 " "
Vino	á 18 " "
Aceite	á 36 " "
Patatas	á 18 " quintal

BORDADOS

Se hacen en blanco, en sedas, felpillas, oro, tapicería, etc., y toda clase de labores artísticas.

Se reforman sombreros de señoras.

Puertas de Lorca,
núm. 5.--Vélez-Rubio

SERAFIN BALTAR

Comisiones, Representaciones,
Tránsitos.
Agencia Minera

Piedra de sal para las caballerías

De venta en el acreditado establecimiento del comerciante de esta plaza, D. Diego Gandía Segura.
Puertas del Convento

Disponible

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales
Lucías, 6.—VÉLEZ-RUBIO

Sr. _____